



La flor del azafrán, que en La Mancha llamamos rosa del azafrán, es una flor morada con tres estigmas rojos que solo florece una vez al año. Se la llama también la flor de un día porque es efímera (en un día nace y muere) de ahí los versos que la definen como "la flor arrogante"<sup>3</sup>. Esta es una de sus características más importantes y la que obliga a que la recolección deba realizarse en el mismo día que brota para evitar que se marchite.

El cormo del azafrán es un órgano subterráneo, provisto o rodeado de túnicas que lo protegen contra la excesiva pérdida de agua que durante el invierno se encuentra en periodo vegetativo. La reproducción se produce en los meses de febrero-marzo y en abril los nuevos cormos ya suelen estar completamente formados.

El azafrán es una planta que agota temporalmente el terreno para el propio cultivo, por eso a los tres o cuatro años los cultivadores levantan el azafranal (sacan la cebolla) y la vuelven a plantar en otros terrenos. Lo aconsejable es dejar transcurrir 10 o 12 años antes de volver a plantar azafrán en esos terrenos en los que sí se podrán cultivar, por ejemplo, cereales o leguminosas.

La extracción de los cormos (recordemos que se habrán multiplicado) se realiza entre los meses de mayo y junio. Se "saca la cebolla" y se "esfarfolla", es decir, se limpian las capas que la envuelven, la perifolla, para dejarlas listas (almacenadas en lugar seco y oscuro) para la plantación que se realizará a finales de agosto o septiembre.

Llegada la fecha, se procede a plantar de nuevo los cormos. El terreno es un factor fundamental para el azafrán, lo más importante es que sea un terreno en el que, al menos, tres años antes no se haya cultivado patata, alfalfa, zanahoria, remolacha o trébol, al sufrir patologías comunes. Lo preferible son suelos no demasiado compactos, con permeabilidad media y pH neutro o ligeramente alcalino.

*"Agua en agosto, azafrán, miel y mosto"*

El azafrán se cultiva tanto en secano como en regadío, pero no es una planta que necesite de una humedad excesiva. Si los meses de febrero y marzo vienen con lluvia generalmente la cosecha será buena, aunque no vuelva a llover hasta finales de agosto o primeros de septiembre. ¡Bien lo dice el refranero español!